

INTRODUCTION

James Griffin is a well-reputed moral philosopher and one of the authors most in need of clarification and understanding at present. While authors such as Rawls or Dworkin have been discussed widely, Griffin, who is a better thinker than both, has been too often misunderstood and ignored.

This issue of *Τέλος*, entitled *Understanding Griffin*, seeks to remedy the wide-spread ignorance of James Griffin's aims and purposes.

The task we have undertaken is excessively ambitious. Griffin is not only misunderstood by philosophers and readers the world over, amazingly Griffin seems to misunderstand himself, adopting a too realistic a viewpoint. He is a sensible and sensitive author who needs to be understood in his own right by the public in general.

I hold that Griffin is a reluctant Millian utilitarian who seems to miss the fact that what he is really searching for is human *happiness*. Thus readers can be misled by Griffin's own misunderstanding. For example, when Griffin commends loyalties and a sort of ignorance of other people's needs, when he speaks of equal *respect* (leaving aside equal *concern*), he does not explain in a satisfactory manner what he really means by it.

In my opinion, the most important misunderstanding is connected with the question of equal respect and equal concern. This does not imply that Griffin is unconcerned about everybody's well-being. He *does* show concern for the happiness of all, but fears that such a concern –of all for all– would be too hard a demand on people. Griffin wants human happiness so badly that he seeks to avoid suffering and pain for people. The disconcerting point is that, for him, caring about everybody else is too difficult an endeavour. He thinks human beings suffer too much caring about everybody else, which is why from a prudential basis he recommends concern only for close relations.

The aim of this monograph is to prove Griffin wrong, in that he fails to perceive the profound enjoyment derived from caring about everybody else. He should trust Mill, who encourages us to seek the happiness of all as the means to a happy life. Our sympathy can grow and we can find deep enjoyment in searching for the well-being of all.

Before ending this introduction to *Understanding Griffin* it should be clearly stated that Griffin is the most honest philosopher imaginable, which is why he does not want more required of people than they can bear. He does not want people to suffer, and in this sense at least he is a Millian utilitarian.

Griffin errs in the right way, caring for people too much to make demands that he thinks could harm them. This monograph seeks to endear Griffin to every reader. All the articles have the aim of clarifying Griffin and contributing to a better understanding of the task of moral philosophy.

Esperanza Guisán

Santiago de Compostela, September 29, 2001

INTRODUCCIÓN

James Griffin es un filósofo de la moral con muy buena reputación y a la vez uno de los autores que más precisan de aclaración y comprensión en estos momentos. Mientras que se ha discutido ampliamente sobre autores como Rawls o Dworkin, Griffin que es mucho mejor pensador que ellos, ha sido mal interpretado e ignorado.

Este número de *Téλος* titulado *Understanding Griffin* trata de remediar la amplia ignorancia de las metas y propósitos de James Griffin.

La tarea que nos hemos propuesto es excesivamente ambiciosa. Griffin no es sólo mal interpretado por filósofos y lectores de todo el mundo, sorprendentemente Griffin parece mal interpretarse a sí mismo, adoptando un punto de vista demasiado realista. Se trata de un autor sensato y sensible que necesita ser comprendido por sus propios méritos por el público en general.

Personalmente mantengo que Griffin es un utilitarista milliano renuente que parece olvidar el hecho de que lo que realmente está buscando es la *felicidad* humana. De este modo los lectores pueden desorientarse ante la propia mala interpretación que hace Griffin de sí mismo. Por ejemplo, cuando Griffin recomienda las lealtades y, una especie de ignorancia de las necesidades de los demás, cuando habla de igual respeto; dejando de lado el igual *interés* (concern), no explica de manera satisfactoria lo que implica con ello.

En mi opinión, la más importante incompreensión se refiere a la cuestión del igual respecto e igual interés. Esto no implica que a Griffin no le preocupe el bienestar de todos. De hecho muestra interés por la felicidad de todos pero teme que tal interés –a la postre- sea una exigencia demasiado grande para la gente. La cuestión desconcertante es que para él el preocuparse de los demás es una tarea demasiado dificultosa. Cree que los

seres humanos sufren demasiado ocupándose de los otros, razón por la cual desde una fundamentación prudencial recomienda interesarse únicamente por las personas con las que estamos más íntimamente relacionados.

La finalidad de esta monografía es demostrar que Griffin está equivocado, ya que no es capaz de percibir el profundo gozo derivado de nuestra preocupación por todos los demás. Debía Griffin fiarse de Mill que nos anima a buscar la felicidad de todos como un remedio para la vida feliz. Nuestra capacidad de simpatía puede desarrollarse de modo que podamos encontrar profundos goces en la búsqueda del bienestar de todos.

Antes de finalizar esta introducción a *Understanding Griffin* debo dejar bien claro que Griffin es el más honesto filósofo imaginable, razón que le lleva a no pedir a la gente más de lo que puedan soportar. No quiere que la gente sufra, y, en éste sentido al menos, es un utilitarista milliano.

Sin duda Griffin tiene razón al preocuparse de la gente hasta el punto de no exigir algo que pueda sobrepasarnos. Esta monografía trata de que Griffin puede ser apreciado por todos los lectores. Todos los artículos tienen la finalidad de aclarar el pensamiento de Griffin y de contribuir a una mejor comprensión de la tarea de la filosofía moral.

Esperanza Guisán

Santiago de Compostela, 29 de septiembre de 2001